

POBREZA URBANA, EXCLUSIÓN SOCIAL Y ASENTAMIENTOS IRREGULARES. UNA MIRADA DE GÉNERO

Arq. Charna Furman
Mayo 2002

I. LA SITUACIÓN ACTUAL Y EL DILEMA REGULARIZAR – REALOJAR EN BARRIOS CONSOLIDADOS

Las políticas habitacionales de mayor importancia que se aplican actualmente en nuestro país, se centran en la regularización de los asentamientos irregulares, con un objetivo de mucho peso que es su “integración a la ciudad”, con apoyo financiero del BID.

Algunos técnicos que estamos trabajando en vivienda y hábitat popular, hace ya tiempo estamos bregando por las soluciones habitacionales para sectores de bajos recursos en los barrios consolidados de la ciudad. Uno de los objetivos de esta línea de trabajo es, obviamente su integración en la ciudad.

Esto no implica para nosotros, excluir el trabajo para la regularización de los asentamientos, sino la implementación de ambos caminos, luego de estudios que lleven a tomar la decisión más adecuada en cada caso.

1. Exclusión social y segregación espacial

En tiempos en que la pobreza extrema se transforma en exclusión, cuando las personas y hogares que están en esta situación social y económica, carecen de oportunidades para salir de ella, la ubicación de sus viviendas en relación a la ciudad, es un factor que incide en el proceso de avance o retroceso de la misma.

Un barrio, donde todos los hogares (o la gran mayoría) son pobres, tiene menores posibilidades de consumo, de mejoramiento del ingreso por medio de iniciativas familiares o personales, de opciones de conseguir un empleo, en relación a un barrio con mayor diversidad de sectores socio económicos.

Lo más probable es que en estas condiciones, se genere reproducción de la pobreza, y aún con programas de mejoramiento físico y social e integración a la ciudad, siga siendo un barrio pobre.

2. La inclusión del factor género

Estos hogares presentan mayor vulnerabilidad, cuando, además de ser pobres tienen un solo adulto mayor que tiene ingresos económicos, en donde las responsabilidades productivas y reproductivas del hogar recaen en una sola persona, (que en la casi totalidad de los casos es una mujer) la reproducción de la pobreza y las situaciones de riesgo social vinculadas a ésta son mayores.

Este fenómeno fue generando en primer lugar la “feminización de la pobreza” y hoy se convierte a su vez en “infantilización de la pobreza”.

Es en los barrios periféricos, en los asentamientos irregulares, y en las zonas tugurizadas de barrios céntricos donde es mayor el porcentaje de hogares monoparentales encabezados por mujeres en situación de pobreza.

Las situaciones de riesgo asociadas se ven incrementadas: violencia doméstica, abandono escolar, violencia infantil y juvenil, embarazo adolescente.

Para citar un ejemplo de la realidad de estas situaciones, tomamos datos del Censo de 1996:

El porcentaje de nacimientos de hijos de mujeres menores de 18 años, sobre el total de nacimientos nos da una clara visión de las situaciones de riesgo que mencionábamos:

En Montevideo, los porcentajes van del 13,83% en Casavalle hasta el 1,9% en Carrasco, en una escala que desciende en la medida en que mejora la situación socio económica del barrio.

II. PROPUESTAS ALTERNATIVAS

1. Acciones urbanas alternativas: objetivos sociales y físico - urbanos.

Los técnicos que estamos trabajando con la convicción de que las soluciones de vivienda para hogares de bajos ingresos en barrios consolidados es posible, podemos agregar que además aporta a la democratización de la ciudad, a que todos los habitantes tengan igualdad de oportunidades en el uso de los beneficios que ésta proporciona.

Generamos así la posibilidad de interacción con otros sectores socio económicos, de tener oportunidades para mejorar ingresos, de encontrar mejores posibilidades de empleo, de "ser plenamente ciudadanos".

Esto significa que los casos de reproducción de la pobreza y de exclusión social, así como los fenómenos sociales asociados, las conductas de riesgo social, tenderán a ser menores

Tienen además objetivos físico - urbanos, ya que posibilitan la redensificación de barrios que han perdido población, la optimización del uso de servicios e infraestructura, la rehabilitación de barrios deteriorados.

2. La inclusión del factor género

En los casos de hogares con jefatura femenina, dada su mayor vulnerabilidad ante el fenómeno de reproducción de la pobreza, se verán en situaciones de mejorar sus oportunidades, en todo sentido.

Las mujeres jefas de familia tendrán mayores facilidades para asumir los diversos roles, y sus hijos e hijas sufrirán menor orientación hacia conductas de riesgo social.

3. El caso MUJEFA.

El nivel de ingresos, las fuentes de trabajo, la composición familiar de los hogares integrantes de la Cooperativa de reciclaje MUJEFA, ubicada en la Ciudad Vieja no es diferente de las familias con jefatura femenina que habitan en asentamientos irregulares.

A pocos años de la experiencia, hay numerosos indicadores que muestran cambios de importancia en la vida de estos hogares.

Siempre pensamos que sería muy ilustrativa la realización de una evaluación comparativa con soluciones de vivienda en la periferia de la ciudad.

No se ha hecho aún, pero tenemos la convicción de que allí, los hogares que además de haber tenido esta oportunidad de lograr una ubicación privilegiada en la ciudad, han tenido la capacidad necesaria para aprovecharla (entitlement) han mejorado visiblemente su posición en la sociedad.

Han iniciado un camino hacia cambios radicales de calidad de vida, de mejora de ingresos, de mayor acceso a la educación de sus hijos/as, (incluso al nivel terciario), de adopción de actitudes que responden al derecho de ciudadanía plena.

Estas mujeres con sus hijos, salieron de una vida en pensiones, inquilinatos, invasiones de fincas, de pasar noches en la calle o asiladas en instituciones de caridad. Para ello pusieron empeño, valor, imaginación, capacidad de hacer para transformar sus vidas al tener una vivienda digna y bien ubicada.

Por supuesto, también tuvieron apoyo técnico y voluntad política para lograrlo, tuvieron oportunidades para acceder a un hábitat adecuado.

En el camino iniciado por "MUJEFA", transitan hoy proyectos que intentan reproducir y aún mejorar los resultados de la pionera.

Son "UFAMA" en el Barrio Sur y "ENTRELUNAS" en Ciudad Vieja.

La primera es de ayuda mutua y tiene la particularidad de incluir en su mayoría a mujeres de raza negra, la segunda es de ahorro previo, e incluye otros objetivos que intentan concretar un proyecto de hábitat integral.

4. Monitoreo de la sociedad civil sobre políticas gubernamentales

En la última década del siglo XX, se realizaron 5 Conferencias Mundiales organizadas por las Naciones Unidas.

En ellas, la sociedad civil fue adquiriendo más posibilidades de aportar desde sus conocimientos, en la generación de políticas que los respectivos gobiernos firmaron.

Las dos últimas conferencias, la de la MUJER en 1995 en Beijing y HÁBITAT II en 1996 en Estambul, confluyeron en objetivos que se ubican en el cruce de disciplinas: Mujer y Hábitat a las que han enriquecido.

Integrando un grupo de mujeres profesionales interesadas en el cruce mencionado, iniciamos el año pasado un trabajo de seguimiento sobre el PIAI, con apoyo de UNIFEM - el Organismo de NN.UU. que trabaja sobre los temas de la MUJER. El trabajo es responsabilidad de la Comisión de Seguimiento de los Compromisos de Beijing, y nos unimos a la empresa en representación de la Red Internacional Mujer y Hábitat y de la Unidad Permanente de Vivienda de la Facultad de Arquitectura, que es el Centro de Iniciativa de esta Red en Uruguay.

Nos interesa conocer, cómo el programa va a incidir en la vida de las mujeres que habitan los asentamientos irregulares.

Ojalá el trabajo de evaluación concluya con que también en este sentido es un programa exitoso, comparándolo con proyectos como MUJEFA, de cuyo éxito no me cabe la menor duda.